

**\* CELEBRACIÓN COMUNITARIA DEL SACRAMENTO DE LA UNCIÓN. El próximo día, 9 de mayo, jueves a las 18:00h,** celebraremos la Unción Comunitaria de Enfermos y Mayores en nuestra Comunidad Parroquial. El sacramento de la **Unción de Enfermos** confiere la gracia de Dios para vivir las situaciones de enfermedad y las limitaciones que nos sobrevienen con la edad. Pueden asistir quienes se sientan enfermos y quienes por su edad quieran avivar la conciencia de ser hijos amados de Dios en la limitación. Quienes no puedan desplazarse pueden solicitar que se les lleve la Unción a sus domicilios, en días posteriores. **Sería bueno que quienes piensen asistir lo indiquen en el Despacho Parroquial.**




**\* CELEBRACIÓN DE LAS PRIMERAS COMUNIONES. El próximo sábado día 18 de Mayo** se celebran las primeras comuniones en nuestra parroquia a **las 11:00h.**



**TU AYUDA MARCANDO LA CASILLA DE LA IGLESIA EN LA DECLARACIÓN DE LA RENTA.** En plena campaña de presentación de la declaración de la Renta, **MANIFIESTA TU AYUDA A LA IGLESIA MARCANDO LA CASILLA EN FAVOR DE LA MISMA.**





## TOMA Y LEE

**Agustinos** PARROQUIA  
SAN MANUEL Y SAN BENITO

Tiempo de Pascua (B) V Domingo 28 de Abril de 2024

C/ Alcalá 83 - 28009 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

### CONTACTO VITAL

Según el relato evangélico de Juan, en vísperas de su muerte, Jesús revela a sus discípulos su deseo más profundo: «Permaneced en mí». Conoce su cobardía y mediocridad. En muchas ocasiones les ha recriminado su poca fe. Si no se mantienen vitalmente unidos a él, no podrán subsistir.

Las palabras de Jesús no pueden ser más claras y expresivas: «Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no permanece en la vid, así tampoco vosotros si no permanecéis en mí». Si no se mantienen firmes en lo que han aprendido y vivido junto a él, su vida será estéril. Si no viven de su Espíritu, lo iniciado por él se extinguirá.



Jesús emplea un lenguaje rotundo: «Yo soy la vid y vosotros los sarmientos». En los discípulos ha de correr la savia que proviene de Jesús. No lo han de olvidar nunca. «El que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante, porque sin mí no podéis hacer nada». Separados de Jesús, sus discípulos no podemos nada. Jesús no solo les pide que permanezcan en él. Les dice también que «sus palabras permanezcan en ellos». Que no las olviden. Que vivan de su evangelio. Esa es la fuente de la que han de beber. Ya se lo había dicho en otra ocasión: «Las palabras que os he dicho son espíritu y vida».

El Espíritu del Resucitado permanece hoy vivo y operante en su Iglesia de múltiples formas, pero su presencia invisible y callada adquiere rasgos visibles y voz concreta gracias al recuerdo guardado en los relatos evangélicos por quienes lo conocieron de cerca y le siguieron. En los evangelios nos ponemos en contacto con su mensaje, su estilo de vida y su proyecto del reino de Dios. Por eso, en los evangelios se encierra la fuerza más poderosa que poseen las comunidades cristianas para regenerar su vida. La energía que necesitamos para recuperar nuestra identidad de seguidores de Jesús. El evangelio de Jesús es el instrumento pastoral más importante para renovar hoy a la Iglesia.

Muchos cristianos buenos de nuestras comunidades solo conocen los evangelios de «segunda mano». Todo lo que saben de Jesús y de su mensaje proviene de lo que han podido reconstruir a partir de las palabras de los predicadores y catequistas. Viven su fe sin tener un contacto personal con «las palabras de Jesús». Es difícil imaginar una «nueva evangelización» sin facilitar a las personas un contacto más directo e inmediato con los evangelios. Nada tiene más fuerza evangelizadora que la experiencia de escuchar juntos el evangelio de Jesús desde las preguntas, los problemas, sufrimientos y esperanzas de nuestros tiempos. [J.A.P]

**LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 9, 26-31.**

En aquellos días, llegado Pablo a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos, pero todos le tenían miedo, porque no se fiaban de que fuera realmente discípulo. Entonces Bernabé, tomándolo consigo, lo presentó a los apóstoles y él les contó cómo había visto al Señor en el camino, lo que le había dicho y cómo en Damasco había actuado valientemente en el nombre de Jesús. Saulo se quedó con ellos y se movía con libertad en Jerusalén, actuando valientemente en el nombre del Señor. Hablaba y discutía también con los helenistas, que se propusieron matarlo. Al enterarse los hermanos, lo bajaron a Cesarea y lo enviaron a Tarso. La Iglesia gozaba de paz en toda Judea, Galilea y Samaria. Se iba construyendo y progresaba en temor del Señor, y se multiplicaba con el consuelo del Espíritu Santo.

**SALMO, 21: EL SEÑOR ES MI ALABANZA EN LA GRAN ASAMBLEA.**

**DE LA 1ª CARTA DEL APÓSTOL S. JUAN 3, 18-24.**

Hijos míos, no amemos de palabra y de boca, sino de verdad y con obras. En esto conoceremos que somos de la verdad y tranquilizaremos nuestro corazón ante él, en caso de que nos condene nuestro corazón, pues Dios es mayor que nuestro corazón y lo conoce todo. Queridos, si el corazón no nos condena, tenemos plena confianza ante Dios. Cuanto pidamos lo recibimos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada. Y este es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros, tal como nos lo mandó. Quien guarda sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él; en esto conocemos que permanece en nosotros: por el Espíritu que nos dio.

**✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. JUAN 15, 1-8.**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento que no da fruto en mí lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto. Vosotros ya estáis limpios por las palabras que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos».

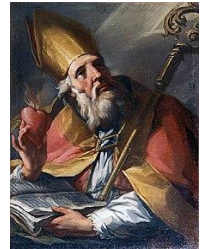


**« EL QUE PERMANECE EN MÍ Y YO EN ÉL, ESE DA FRUTO ABUNDANTE »**



(Juan 15, 1-8:5)

**De los sermones de san Agustín (Sermón 30, 8)**

«Avancemos con la fe, acerquémonos con acción de gracias, lleguemos con la perseverancia. Vengamos a aquel que dice: *Venid a mí todos los que estáis fatigados*. Tú estás fatigado y yo también. Oigámosle y vayamos hacia él. Escuchémosle ambos, puesto que ambos estamos fatigados. ¿Por qué litigamos entre nosotros? ¿Acaso para no oír al médico que nos llama? ¡Oh desgraciada enfermedad! El médico llama hacia sí y el enfermo se deshace en contiendas. Piensa bien lo que nos dice cuando llama: *Venid a mí todos los que estáis fatigados*. ¿Con qué os fatigáis, sino con el fardo de los pecados, con el yugo de una mala tirana, la maldad? *Venid a mí*, pues, *todos los que estáis fatigados y estáis sobrecargados, y yo os aliviaré*. Yo que os hice os restableceré. Yo, dice, os restableceré, porque *sin mí nada podéis hacer* (Juan 15, 5)».



**CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL**

<b>Lunes, 29</b> Santa Catalina de Siena		<i>1 Jn 1, 5 — 2, 2.</i> <i>Salmo: 102</i> <i>Mt 11, 25-30</i>
<b>Martes, 30</b> San Pío V		<i>Hch 14, 19-28</i> <i>Salmo: 144</i> <i>Jn 14, 27-31a</i>
<b>Miércoles, 1</b> San José obrero		<i>Hch 15, 1-6</i> <i>Salmo: 121</i> <i>Jn 15, 1-8</i>
<b>Jueves, 2</b> San Atanasio		<i>Hch 15, 7-21</i> <i>Salmo 95</i> <i>Jn 15, 9-11</i>
<b>Viernes, 3</b> Santos Felipe y Santiago		<i>1 Cor 15, 1-8</i> <i>Salmo: 18</i> <i>Jn 14, 6-14</i>
<b>Sábado, 4</b>		<i>Hch 16, 1-10</i> <i>Salmo: 99</i> <i>Jn 15, 18-21</i>